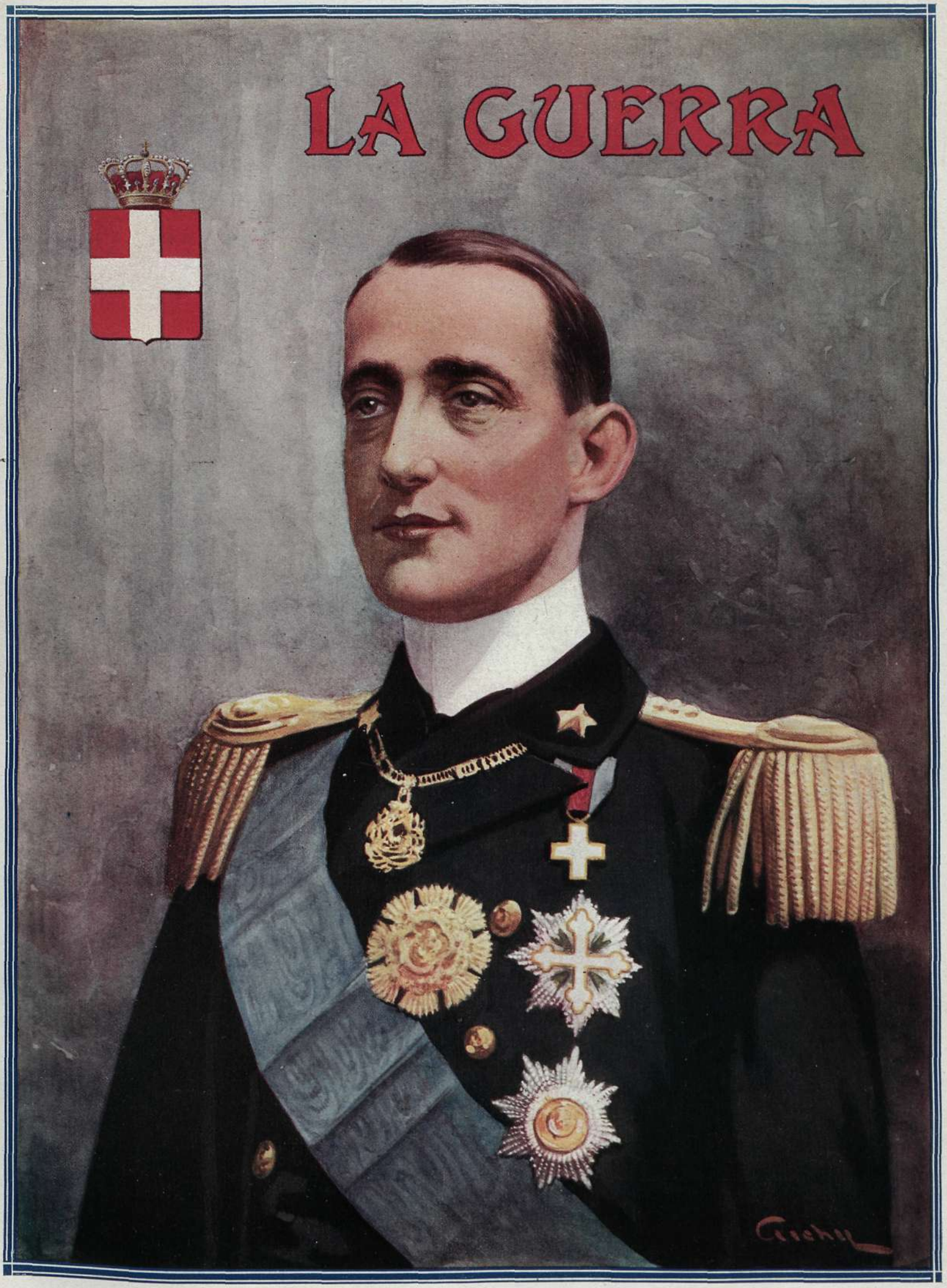
LA GUERRA



LUIS AMADEO DE SABOYA, DUQUE DE LOS ABRUZOS

NÚMERO 30

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

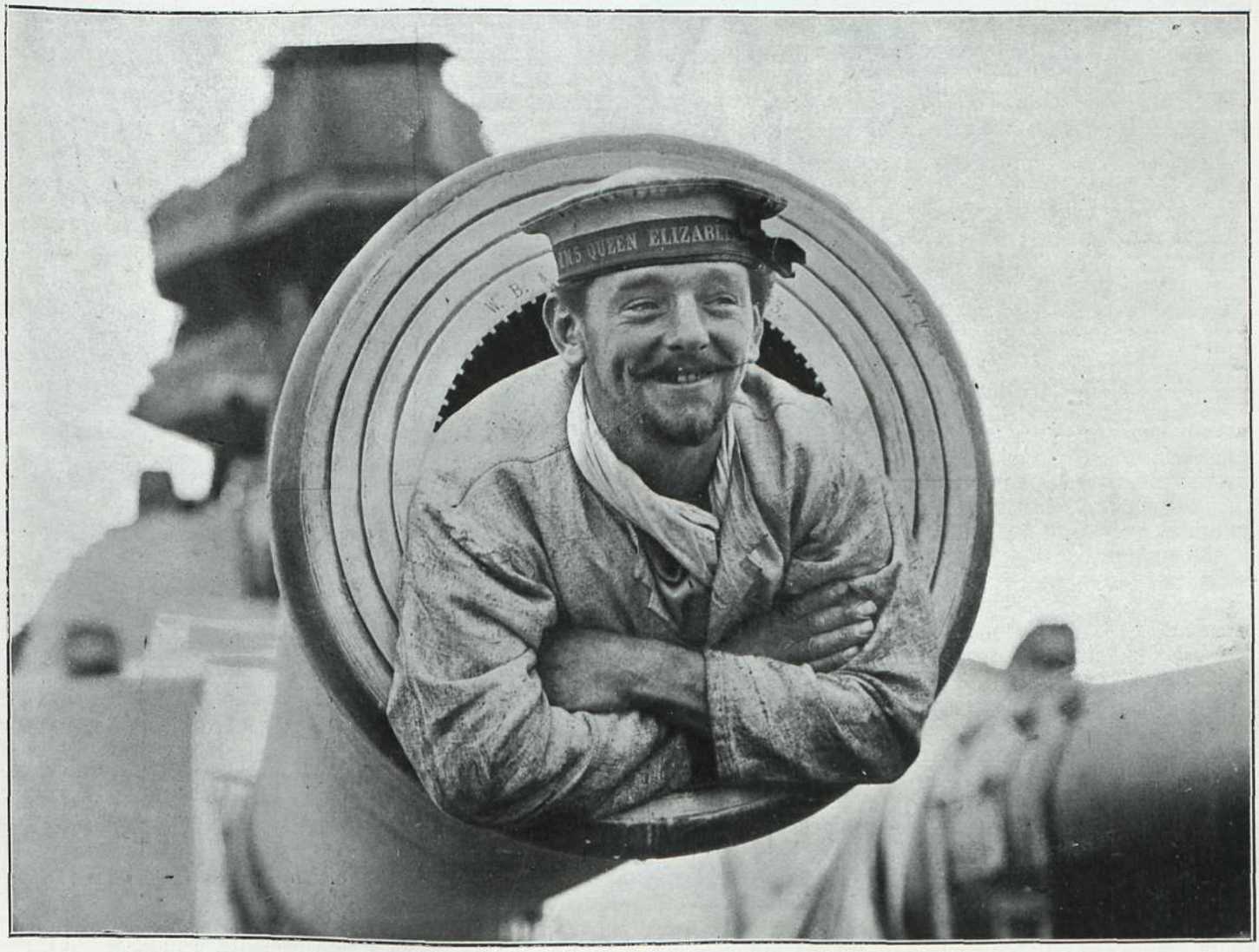
LA SITUACIÓN

Los rusos han evacuado Lemberg y retroceden lentamente, pero sin punto de reposo, ante las fuerzas austro-alemanas, que desde el 2 de Mayo les atacan sin tregua. Esa retirada larga, continua, parece demostrar que los rusos han sido vencidos, que no pueden oponerse a las fuerzas enemigas que les acometen, les arrollan y les persiguen. Débase a una u otra causa, no se puede negar que los rusos han tenido un fracaso formidable. Se retiran vencidos hacia sus fronteras después de un mes y medio de lucha; abandonan todo el territorio enemigo que habían conquistado; no empeñan batallas con sus adversarios; vuelven hacia su propio suelo. Y los austro-alemanes no les sueltan; no les dejan descansar un momento; continúan embistiendo a fin de que no se detenga la retirada.

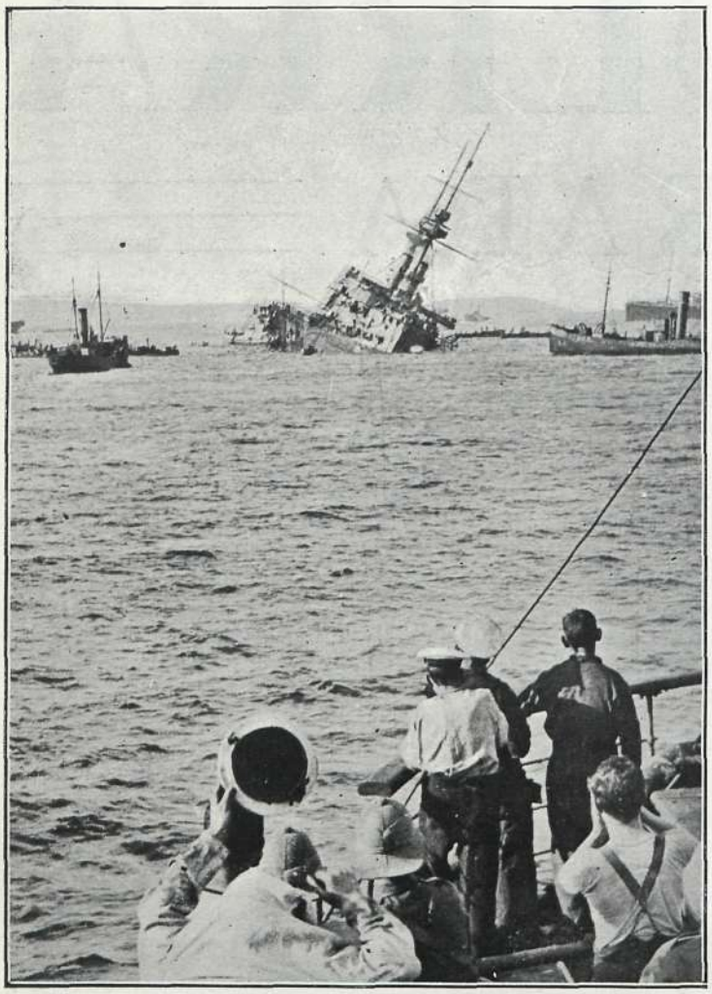
¿Qué ha sucedido? ¿A qué causa se debe esa retirada persistente de los rusos?

Los alemanes y austriacos aseguran, y bien podría ser, que si se marchan de los Cárpatos y de Galitzia es porque no han podido resistir la acometida sin precedentes de un ejército de dos millones y medio de hombres con un material de artillería abundantísimo. Trataron de resistir y fueron vencidos; procuraron aferrarse al terreno que pisaban y no pudieron conservarlo; intentaron resistir en dos o tres líneas fluviales y sus contrarios les arrojaron de ellas. Ahora van en busca del refugio de su propia patria. Allí encontrarán víveres, tropas de refresco, quizá descanso, suponiendo que sus enemigos cesen en la persecución.

Los franceses e ingleses dicen que lo que ha ocurrido se debe a que los rusos se han encontrado sin municiones cuando mayor necesidad tenían de ellas. No pudiendo pelear con probabilidades de éxito, hanse retirado antes de padecer un desastre. Pero se han retirado combatiendo y causando a sus adversarios pérdidas considerables. Hasta que tengan municiones en abundancia será imposible que



Marinero inglés asomado a la boca de uno de los cañones de grueso calibre del *Queen-Elizabeth*, destacado en los Dardanelos
(Fot. Central News)



El acorazado inglés *Majestic* momentos después de haber sido torpedeado por un submarino alemán
(Fot. Central News)

piensen en una nueva ofensiva. Añaden que esas municiones están ya llegando al ejército ruso, que las recibe por Arkhangel y Vladivostok.

El caso es que la retirada de los moscovitas no ha terminado aún. El efecto moral debe de ser desastroso para el ejército que cede terreno sin descanso. El efecto político de semejante retirada debe de ser más desastroso todavía. Bulgaria, Rumania y Grecia tienen los ojos fijos en Galitzia y en la frontera franco-belga. Así como a los italianos no les importó que los rusos evacuaran las posiciones que conquistaran en los Cárpatos, a los rumanos, búlgaros y griegos les asusta lanzarse a la pelea en favor de un ejército que parece vencido, que se bate en retirada, que abandona posiciones, capitales, provincias enteras. A esos pequeños reinos se les debe antojar perdida la causa de los aliados, y por tal motivo no ponen en la balanza el peso de su millón de soldados.

¿Tiene, pues, gran trascendencia política la retirada de los rusos? Muy poca tiene, en realidad, desde el punto de vista militar. En esa vuelta hacia las fronteras de su patria el inmenso ejército ruso ha dejado pocos prisioneros en poder del enemigo, no ha perdido su artillería, ni sus aprovisionamientos y ha causado tantas bajas a sus adversarios, que éstos, al terminar su marcha hacia Oriente, quedarán asustados al advertir los huecos que en sus filas ha causado la resistencia de los rusos. No ha visto roto su enorme frente; no han caído en ninguna emboscada sus soldados. Quebrantado por las pérdidas sufridas y por los largos días de combate, vuelve el ejército ruso hacia su patria; pero dando aún la cara al enemigo, amenazador y dispuesto a la lucha tan pronto como reciba los refuerzos que necesita.

Tan poco desesperada es la situación de los rusos hasta ahora, que si esa retirada continuara un par de meses más en iguales condiciones, es decir, perdiendo los rusos dos o trescientos kilómetros de terreno y siguiéndoles sus adversarios, éstos se podrían considerar perdidos. Pero no es de creer que cometan el error de invadir el suelo ruso y de internarse en él. Cuando lleguen a la frontera se detendrán los austro-alemanes, fortificarán una línea de defensa y allí esperarán un nuevo ataque de los contrarios, si tienen fuerza para darlo. Y los alemanes, limpia ya Galitzia de enemigos, dejarán que los austriacos defiendan su suelo, y ellos, tomando doscientos o cuatrocientos trenes, marcharán de Oriente a Occidente y en embestida furiosa cerrarán contra los franceses e ingleses como ahora han arremetido contra los hijos de las estepas desoladas.

Tal es la amenaza que para los aliados implica la retirada de los rusos. Si en la frontera franco-belga pueden los alemanes arrollar a los anglo-franceses al principiar el segundo año de guerra, no cabe duda que la situación será poco favorable para los aliados.

Puede ocurrir una cosa: que los rusos reaccionen antes de lo que imaginan sus adversarios, y entonces cambie por completo el aspecto de la guerra. Abandonados los austriacos a sus propias fuerzas no podrán contener el empuje de los moscovitas, y los alemanes, antes de vencer la resistencia de los anglo-franceses, se verán obligados a volver a Oriente para evitar el aplastamiento de su aliada. Y como cada una de esas ofensivas formidables cuesta a los austro-alemanes unos cuatrocientos mil hombres, se encontrarán a principios de un nuevo invierno con un millón de hombres menos y ante un nuevo ejército ruso dispuesto a invadir o a retirarse, según le convenga, pero amenazador y apercibido a la lucha.

Después de un par de acometidas más como la que han dado ahora desde los Cárpatos a Lemberg, se verán los alemanes obligados a permanecer a la defensiva porque no tendrán soldados suficientes para seguir acometiendo. Una sola esperanza de salvación les resta: que los rusos queden tan quebrantados que les sea de todo punto imposible volver a la ofensiva en muchos meses, y que los franceses e ingleses hayan aprovechado tan menguadamente el tiempo que no tengan elementos para resistir la acometida que han de darles los vencedores de Galitzia, y cedan terreno y pierdan la partida. En tal caso, Alemania, vencería. Pero de otro modo la situación actual se prolongará en daño de los alemanes. Rusia hará frente a todas las fuerzas austriacas y a la mitad de las alemanas, y el resto del ejército alemán tendrá que habérselas con Francia e Inglaterra. Y es de suponer que los italianos les den un disgusto a los *tedeschi*, pues para eso entraron en campaña.

EL AVANCE ITALIANO

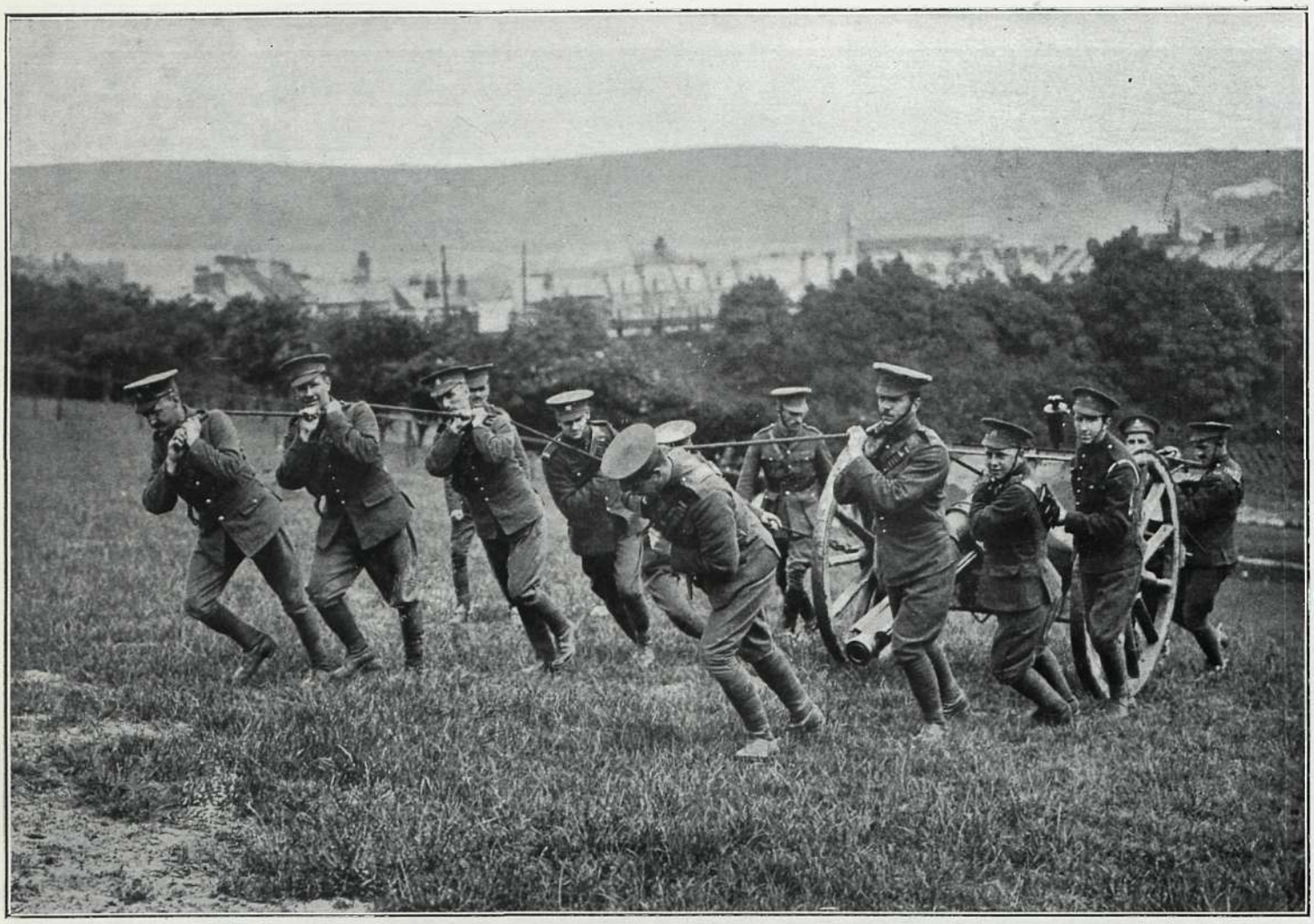
Al anochecer se empeña un duelo de artillería. Se distingue los disparos de nuestra artillería de campaña que estallan lejanos, mientras más cerca truenan los obuses que iluminan el oscuro perfil de los árboles.

¿Se prepara quizá un paso adelante? ¿Se rechaza un contraataque? ¡Quién sabe! La infantería enemiga está, en algunos puntos, tan cerca, que nuestros soldados oyen las conversaciones que sostienen los austriacos que están detrás de los parapetos de roca que rechazan las granadas.

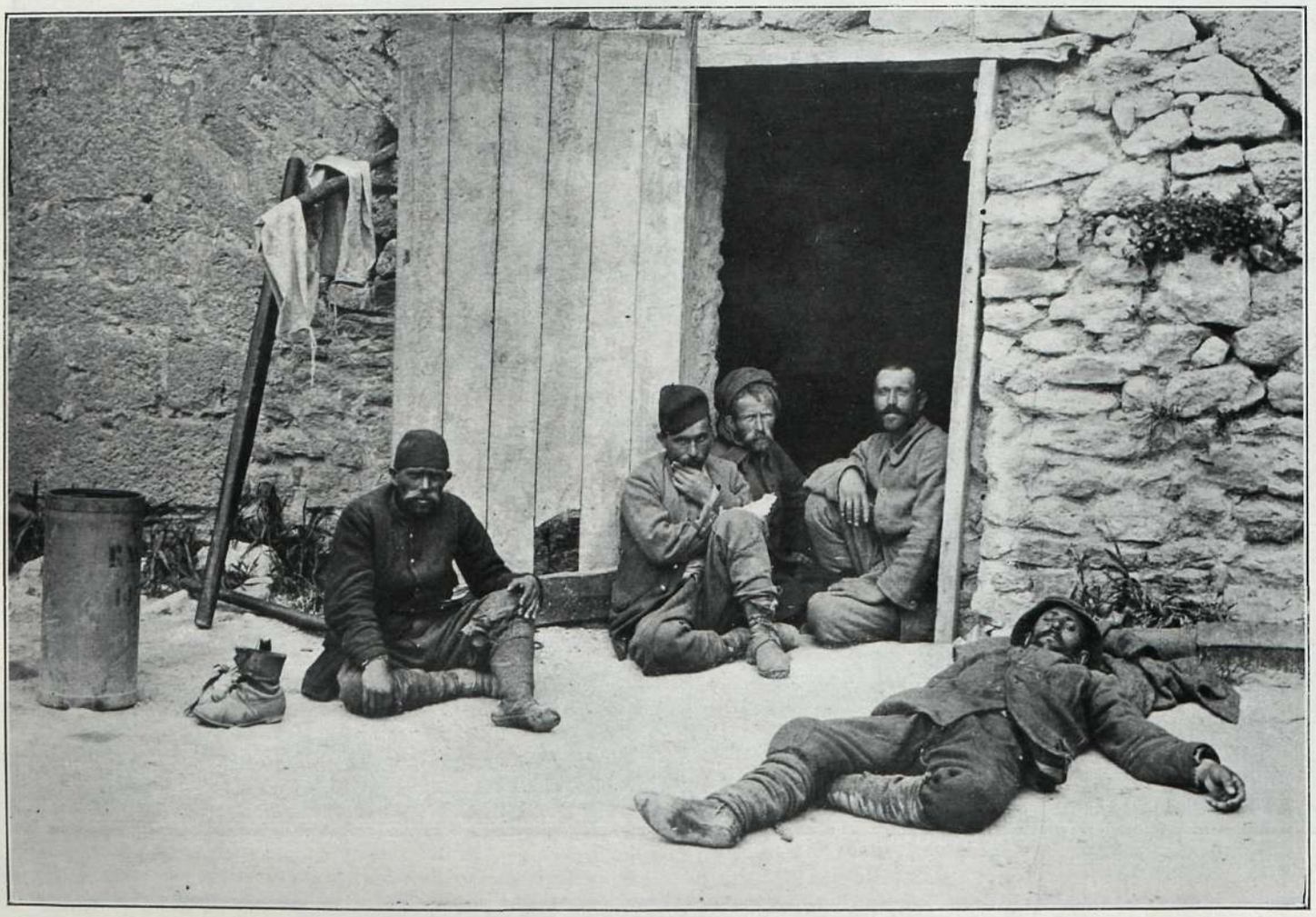
La naturaleza ofrece á la defensa formidables posiciones completadas y fortificadas con asiduo trabajo. El enemigo se esconde detrás de trincheras de piedra defendidas por múltiples alambradas. Si Austria ha fingido sorpresa por esta guerra, todo lo que se ve en estos campos de batalla desmiente esa sorpresa y habla de una preparación bien estudiada, larga y paciente. La habilísima y laboriosa organización táctica del terreno demuestra que la guerra con Italia entraba en los planes austriacos, concebidos hace muchos años. Sólo faltaba escoger el momento. Lo escogimos nosotros.

El sistema moderno de guerra y la naturaleza del terreno nos obligan a una acción paciente, estudiada, racional, metódica. No tenemos que apoderarnos de una posición, sino de muchas, en un frente de 500 kilómetros. Y cada

NOTABLE ACTO DE HEROÍSMO DEL SARGENTO IRLANDÉS O'LEARY, POR EL QUE HA SIDO CONDECORADO CON LA CRUZ VICTORIA
(De *The Sphere*)



Artilleros canadienses arrastrando una pieza de campaña para colocarla en situación de batir al enemigo
(Fot. Central News)



Prisioneros turcos descansando en uno de los patios del fuerte de Seddul-Bahr en los Dardanelos *(Fot. Central News)*

Artilleros canadienses cargando una pieza *(Fot. Central News)*

Soldados franceses del campamento de Seddul-Bahr recogiendo los uniformes y correajes de sus compañeros muertos en los últimos combates.
(Fot. Central News)

una de ellas implica una batalla en miniatura con sus maniobras, sus amagos, sus sorpresas, sus combates.

Mirad un mapa. Los austriacos están siempre más altos que nosotros. Ellos tienen la alta montaña, el nudo alpino, y nosotros subimos los contrafuertes conquistando cima tras cima, declive por declive, barranco tras barranco. Nuestra guerra es una ascensión. Siempre más arriba, siempre. Cada combate nos permite subir un escalón. El enemigo huye por altura. Retirándose nos domina. Pero ¿qué importa? Subimos irresistiblemente.

En el Carso nuestro ataque asciende por las primeras colinas, desde la Rocca de Monfalcone.

* * *

Prosigue el duelo de artillería.

Los cañones austriacos disparan unos cañonazos y luego callan. ¿Es que tienen pocas municiones? ¿Es que temen descubrirse? Cambian a menudo de objetivo. Casi nunca disparan buscando los puntos débiles. Dan rara vez en el blanco; pero se advierte que conocen admirablemente dónde les conviene tirar. No vacilan. Disparan sobre seguro. ¿Indicaciones de espías? ¿Habilidad de observadores?

Pero cuando una batería austriaca se descubre, poco tarda en quedar reducida al silencio. Un huracán de hierro cae sobre ella. Tan ocultos están los cañones enemigos que muchas veces no se advierte siquiera sus fogonazos.

La montaña es toda grutas y abismos subterráneos. Tiene laberintos inmensos en sus entrañas: pozos, cavernas, oquedades y galerías forman un maravilloso conjunto de abismos. Cerca del mismo Monfalcone se abren antros misteriosos de los que emana un espanto legendario, como la Gruta del Diablo, donde, según la tradición, se muere de horror. ¿Es posible que detrás de las bocas de las cavernas estén colocados los cañones que disparan por observaciones transmitidas por teléfono? Quizá sí.

Todo el valle resuena. Caen granadas en Ronchi, en Monfalcone. Esas ciudades están desiertas. Sus habitantes huyeron en masa hacia Italia. Sobre el arsenal se levantan aún las altas chimeneas; pero los edificios están en ruina. Se trabajó en ellos hasta el 4 de Junio.

Los bombardeos de nuestra flota habían paralizado el trabajo del arsenal; pero había una fábrica de artillería, recién fundada, que no quería darse por vencida. Los austriacos no creían que nuestro avance fuera tan rápido. Su tenacidad en continuar trabajando en algunos talleres de Monfalcone indica que creían en la defensa del Isonzo. La guarnición fué sorprendida por las avanzadas italianas, y se salvó difícilmente encaramándose por el monte y seguida por los nuestros, que no querían soltar su presa.

Estado en que quedó el biplano, de nuevo modelo, del teniente Warneford después de la caída que ocasionó la muerte del célebre aviador *(Fot. Branger)*

La ciudad antigua, a la otra parte del arsenal, tan italiana, tan veneciana, con sus pórticos bajos, aparece vacía, silenciosa, oscura, y aquí y allá las viejas casas, abandonadas en las resonantes callejuelas pintorescas, quedan descalabradas por las explosiones que agujerean los techos y hacen volar las tejas.

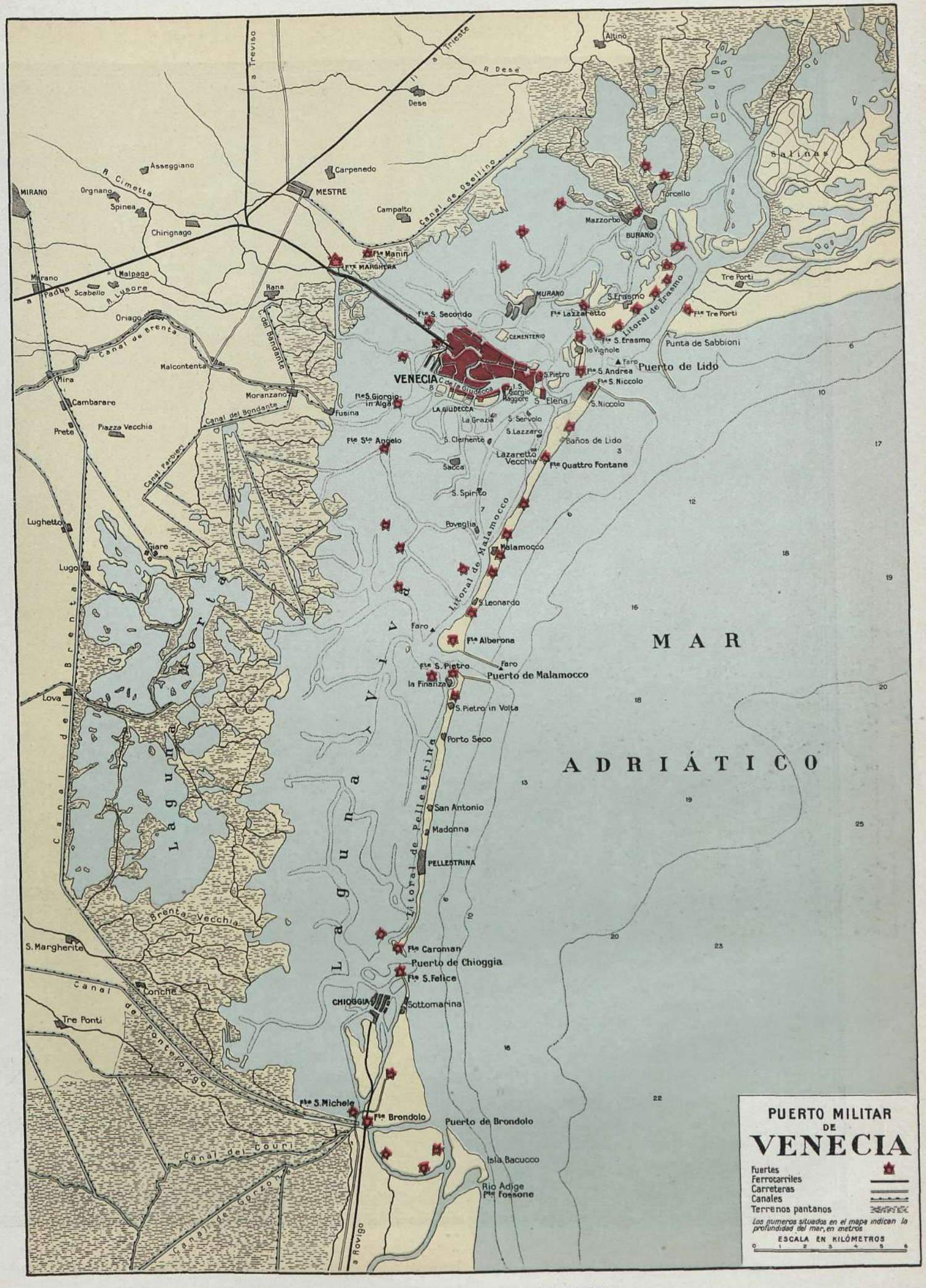
* * *

Durante toda la noche ha tronado el cañón. La mayor violencia de la artillería vibraba hacia Goritz. El cielo llameaba hacia el septentrión.

Al alba, inmensas columnas de humo se elevan hacia el fin de la llanura. Es la aldea de Lucinico que arde.

Entramos ahora en otra zona de operaciones. Nos acercamos al camino de Goritz, es decir, al centro de la batalla del Isonzo, donde hierve más encarnizada la lucha, donde los austriacos tienen sus mejores defensas, su artillería más poderosa, sus tropas más sólidas.

Las posiciones en conjunto pueden ser rápidamente



PLANO DEL PUERTO MILITAR DE VENECIA

Importante base marítima de Italia, cuyo arsenal fué bombardeado por una división de cruceros y torpederos austriacos el 24 de Mayo, causando algunos desperfectos, y posteriormente ha sido blanco de los aviadores enemigos, aunque sin graves resultados

Ataque y toma por las fuerzas británicas de un pueblo de la frontera belga (De *The Sphere*)

SITUACIÓN DE LOS EJÉRCITOS BELIGERANTES EL DÍA 27 DE JUNIO

Rusos

Turcos

descritas. El Isonzo corre por una angosta cañada hasta Salcano, es decir, hasta cerca de Goritz, y de ahí al mar. A la derecha del río se abre entonces la ancha y verde llanura friulana, mientras que a su izquierda se levanta casi sin interrupción la barrera de los Alpes. Mirando desde algo lejos, aquellas montañas parecen una muralla de peñascos. Los montes forman los baluartes de esa fortaleza desmedida, de la cual el Isonzo es el foso.

El plan de defensa austriaca no puede ser más sencillo. Consiste en la destrucción de los puentes y en fortificar, con obras de todo género, la barrera natural que les defiende y abriga.

Pero la barrera está truncada por dos valles que son los caminos de comunicación con el interior. La muralla tiene dos puertas, que dan acceso a las grandes arterias de carreteras y ferrovías por Lubiana, Villaco y Klagenfurt, cuya posesión es esencial. La conquista y defensa de ambas puertas debía ser, por lo tanto, el objetivo lógico de la acción; allí debían converger los esfuerzos de ambos ejércitos. Delante de los dos umbrales han acumulado los austriacos todas las dificultades, todos los obstáculos, todas las insidias que su ciencia militar, perfeccionada por larga práctica, pudo sugerirles.

Esas puertas son Tolmino y Goritz.

* * *

En Tolmino, por el valle del Idrio, y en Goritz, por el valle del Vifracco, desembocan haces vitales de caminos que salvan el Isonzo por múltiples puentes. Estos son los únicos que se han salvado de la destrucción general. En la actualidad saben hasta los muchachos que para defender eficazmente el paso de un río es preciso ocupar ambas orillas y establecer obras de defensa lo más lejos posible, tanto para impedir al enemigo el acceso del vado como para asegurarse el propio defensor ese vado o puente a fin de poder pasar, cuando le conviniere, de la defensiva a la ofensiva.

Esto es lo que en Goritz y Tolmino han hecho los austriacos; esto es lo que en términos técnicos se llama una «cabeza de puente». En ambos puntos están establecidos en el lado de acá del río. La naturaleza del suelo les favorece. En la desembocadura del valle del Idrio, junto a Tolmino, se levantan dos montes gemelos, unidos por la falda, aislados en su cima, ceñidos por tres lados por el curso sinuoso del Isonzo: una especie de gigantesca y dominante pareja de centinelas que guardan el umbral. Son las montañas Santa María y Santa Lucía. Fortificadas, provistas de cañones de grueso y mediano calibre, ambas montañas dominan todos los caminos.

(Continuará)

Espía austro-alemán detenido en una prisión de Venecia y conducido ante el Consejo de guerra para ser juzgado *(Fot. Branger)*

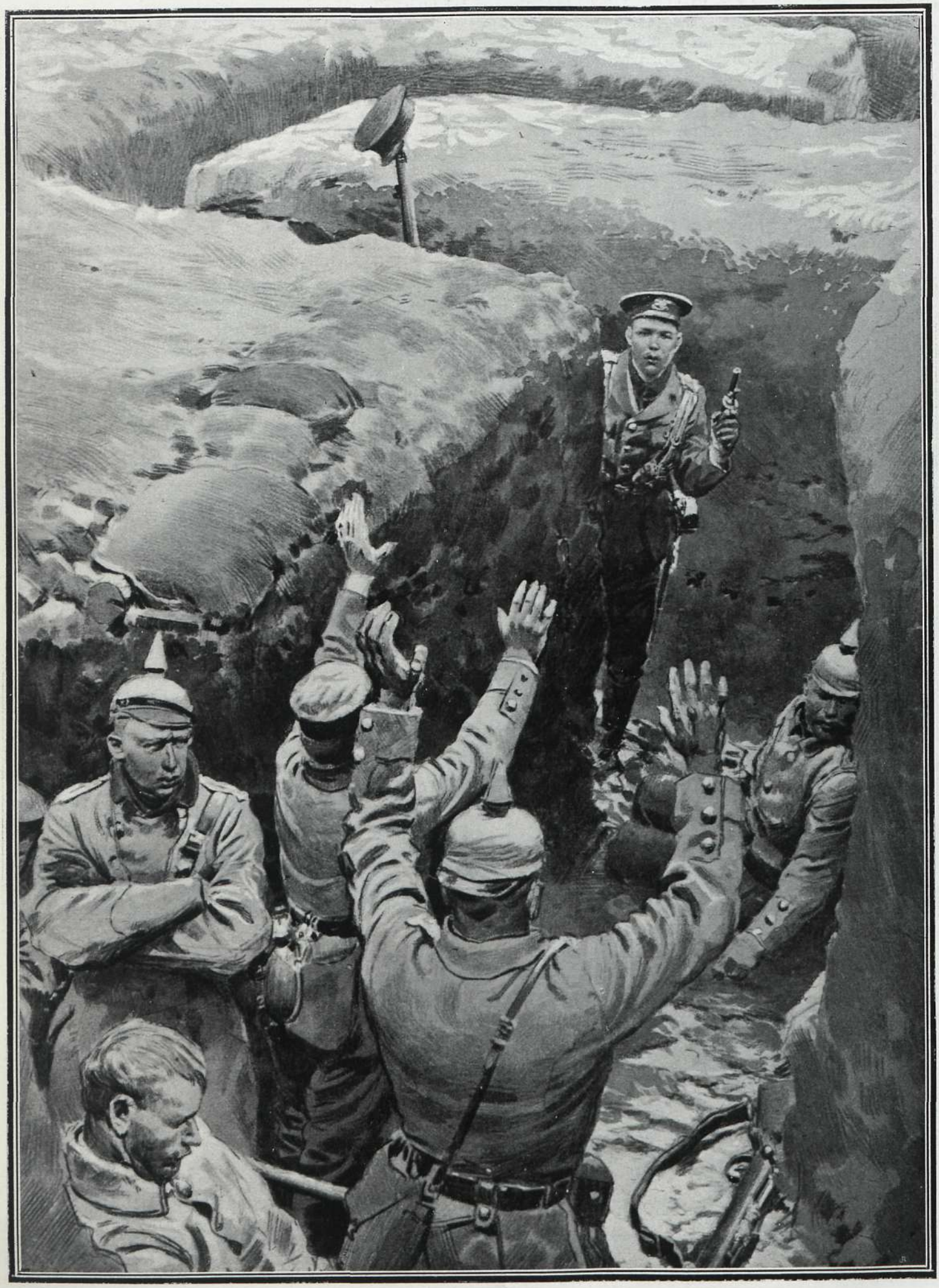
LOS COMBATES DEL LABERINTO

De los periódicos franceses tomamos esta relación de los mortíferos combates que han reñido galos y alemanes por la posesión del Laberinto, saliente poco pronunciado de la línea alemana, que los soldados de Joffre querían «limar» a toda costa. La lucha duró del 30 de Mayo al 16 de Junio.

He aquí una relación, que demuestra cuán atroz es esa guerra de posiciones:

«A últimos de Mayo el alto mando francés decidió terminar de una vez y ordenó tomar palmo a palmo el Laberinto, que comprendía un sistema de construcciones y trincheras formando una posición avanzada de la línea enemiga entre Neuville, Saint-Vaast y Ecurie. Era ésta una posición reforzada durante varios meses, orientada de Oeste a Este, y que tenía por ejes principales dos hondos caminos, de los cuales partían diversas construcciones guarnecidas de ametralladoras y lanzabombas.

Las operaciones comprendían dos fases principales de distinta naturaleza. Era preciso ante todo tomar pie, me-



EL TENIENTE LEACH Y EL SARGENTO HOGAN DEL EJÉRCITO INGLÉS SE POSESIONAN DE UNA TRINCHERA, HACIENDO PRISIONEROS A VARIOS ALEMANES QUE LA DEFENDIAN (De *The Sphere*)

LOS INVÁLIDOS DE LA GUERRA *(Fot. Branger)*

Soldados que han quedado ciegos en campaña, a quienes se les enseña la mecanografía en el Asilo Nacional

diante un asalto bien preparado, en la organización enemiga y luego progresar por el interior de las zanjas rechazando paso a paso a los enemigos. Estas dos operaciones, que duraron más de tres semanas, nos valieron un éxito completo. Los alemanes disponían de numerosas baterías que concentraban su fuego contra nosotros. Los tres regimientos encargados del ataque disponían también de numerosa artillería. El asalto fué dado el día 30 de Mayo. Un regimiento avanzaba de sur a norte, otro de este a oeste y otro de norte a sur. La embestida fué admirable en todo el frente; en todas partes, menos en la derecha, fué tomada la primera línea de trincheras, detrás de la cual había numerosas barricadas y fortines, muchos de los cuales cayeron en nuestro poder, pero otros nos detuvieron. Hicimos aquel día 150 prisioneros. El día 31 de Mayo un contraataque alemán nos hizo perder 50 metros, que reconquistamos a la madrugada del día siguiente. Entonces comenzó una guerra de zanjas, sin tregua. Del 30 de Mayo al 17 de Junio nuestras tropas se batieron día y noche en aquellas tierras cruzadas de zanjas y llenas de muertos. Nuestros elementos de ataque continuamente renovados aplastaban a los alemanes con una lluvia de granadas y destruían sus barricadas hechas con sacos de tierra.

Cuando el enemigo cedía, volvía a construir las barricadas 50 metros más atrás, sin tregua ni descanso. Nuestros soldados se batían bajo el sol, con la cabeza descubierta y en mangas de camisa. En cada una de estas sangrientas jornadas se realizaron incomparables actos de heroísmo. El día 1.° de Junio un teniente con su compañía hizo 250 prisioneros. El mismo día cayeron prisioneros otros 150 alemanes y tomamos varias ametralladoras.

Por tres puntos a la vez llegamos a uno de los hondos caminos donde los alemanes habían construído, a diez metros bajo el suelo fuertes abrigos.

La artillería enemiga hace retroceder nuestra primera línea. Nuestras reservas sufren; perdemos muchos hombres, pero el estado moral de las tropas es excelente; nuestros hombres quieren una sola cosa: avanzar y batirse en vez de esperar mientras caen granadas enemigas. ¡Duras jornadas para los combatientes!

Es necesario llevarles continuamente municiones, víveres y principalmente agua. Todos ponen el mayor empeño en la lucha. Bajo el fuego del enemigo empujan los cañones, cuyos enormes proyectiles amedrentan al adversario. Los zapadores cavan la tierra a fin de poder colocar minas.

Después del camino citado llegamos a un punto llamado *sala de fiestas*. Durante cuarenta horas nuestros hombres permanecen allí esperando la explosión de unas minas que no llegan a estallar. Hemos cubierto con una capa de tierra los cadáveres amontonados allí, y luego, avanzan-

LOS INVÁLIDOS DE LA GUERRA *(Fot. Branger)*

Soldados ciegos que aprenden a confeccionar encajes en el Asilo Nacional

do poco a poco, llegamos al extremo norte del Laberinto.

Llegamos delante de la grande zanja llamada de Eulembourg.

Durante los días 14 y 15 del corriente, abrimos a cien metros de ésta una zanja paralela. El día 16, a mediodía, salen nuestros hombres de esta zanja y corren campos a través hasta la zanja alemana, y saltan en ella en el espacio de un minuto. Con admirable precisión abre su fuego la artillería enemiga; pero los soldados franceses no abandonan lo conquistado. Comienza la lucha en la trinchera de Eulembourg y sus cercanías, lucha que dura tres días, después de los cuales nos apoderamos de todo el Laberinto.

Los alemanes perdieron un regimiento entero, el 16. Hicimos un millar de prisioneros; los demás murieron.

Sufrió, además, grandes pérdidas un regimiento bávaro.

Nuestras pérdidas se elevan a dos mil hombres, muchos de ellos ligeramente heridos. La resistencia fué tan dura como el ataque.

Nuestros soldados conservaron, en medio de los horrores del combate, absoluta fe en su superioridad, que los resultados han venido a confirmar.»

HECHOS CULMINANTES

11 de Junio. — *Los italianos avanzan a orillas del Isonzo y rechazan en Freikofel un ataque austriaco encaminado a recobrar las posiciones perdidas.*

Prosigue el avance de los austro-alemanes en Galitzia. Los rusos se retiran por escalones, peleando siempre que sus adversarios adelantan hacia ellos.

En la región de Neuville y Loreto obtienen ventajas los franceses sobre los alemanes.

Se confirma plenamente la derrota sufrida por las vanguardias del ejército austro-alemán mandado por von Lisingen.

12 de Junio. — *Los italianos derrotan en Montenero a dos columnas austriacas. En Cortina d'Ampezzo obtiene ventajas una brigada italiana.*

Los franceses bombardean por medio de aviones la ciudad de Carlsruhe (gran ducado de Baden), causando destrozos considerables en el palacio de los margraves y en una fábrica de explosivos.

Continúa la retirada de los rusos. Los austro-alemanes persisten en sus ataques.

13 de Junio. — *Dos brigadas italianas atraviesan el curso del Isonzo en su parte central, y después de un largo combate se apoderan de 200 prisioneros.*

Los rusos aseguran haber hecho 15,000 prisioneros a los alemanes en la región de Zuravno. Entre los prisioneros hay 348 oficiales y jefes.

Los austriacos toman la ofensiva entre el Pruth y el Dnicster, ocupan varias posiciones enemigas, pasan el Dniester y derrotan a los rusos.

14 de Junio. — *La prensa alemana se muestra indignada por el bombardeo de la ciudad de Carlsruhe. La francesa replica que así empezarán a saber los alemanes cuán bárbaro e inhumano es el sistema que ellos inauguraron bombardeando a Nancy, Londres, París y otras cien ciudades abiertas.*

Los italianos consolidan las posiciones tomadas al enemigo y prosiguen poco a poco su avance hacia Trieste. Destruyen con su artillería pesada las fortificaciones austriacas del Trentino.

15 de Junio. — *El centro ruso continúa retrocediendo. El ala derecha, que ha recibido refuerzos, adelanta combatiendo. Se prevé, sin embargo, la ocupación de Lemberg por los austro-alemanes.*

La artillería italiana bombardea el fuerte austriaco de Malborghetto.

Los franceses obtienen considerables ventajas en el ataque por la posesión del Laberinto, que casi está ya en su poder.

Oficiales franceses comunicando por teléfono desde una trinchera avanzada con una batería de artillería *(Fot. Branger)*

16 de Junio. — *Los rumanos se niegan a tomar parte en la guerra si no se les asegura la posesión del Banato y Bukovina. Prosiguen las negociaciones entre Bucarest y Petrogrado.*

Los rusos ganan terreno en los pantanos del Dniester.

Los ingleses se apoderan de una línea de trincheras alemanas al oeste de La Bassée.

17 de Junio. — *Los italianos destrozan a un regimiento húngaro en Montenero. Hacen prisioneros a un teniente coronel y 14 oficiales.*

Prosigue la retirada del ejército ruso en Galitzia.

18 de Junio. — *Los alemanes pierden terreno en el norte de Arras. Los franceses se apoderan del Laberinto, haciendo 1,000 prisioneros y aniquilando a un regimiento entero. En Alsacia avanzan también los franceses.*

Los italianos encuentran mucha resistencia en Goritza y atacan de continuo a sus adversarios sin conseguir grandes ventajas.

Un aeroplano alemán bombardea Calais, matando a tres personas e hiriendo a 11.

19 de Junio.—*Los dirigibles italianos bombardean Montesanto y la vía férrea de Goritz.*

La lucha continúa encarnizada al norte de Arras, cuya población bombardean los alemanes otra vez.

Venizelos declara que no ha pensado en variar de línea de conducta en política y que si vuelve al poder será para conseguir que su patria pelee al lado de las potencias aliadas contra Turquía.

El gobierno de Bulgaria está negociando a un tiempo con los gabinetes de Constantinopla y Londres.

20 de Junio. — *Los austriacos atacan con unidades pequeñas algunos puntos de la costa italiana. Los cazatorpederos italianos hacen retirar a los buques enemigos, que destruyen un faro.*

Los rusos prosiguen su retirada. En cuarenta y ocho días han retrocedido 167 kilómetros. Es evidente que no pueden reaccionar por ahora.

Artilleros belgas cenando al pie del cañón *(Fot. Branger)*

NOTAS

DOCUMENTO HISTÓRICO

DECLARACIÓN DE GUERRA

He aquí el texto de la declaración de guerra que el embajador de Italia entregó al ministro de Negocios extranjeros de Austria:

«*Viena, 23 de Mayo.*—Obedeciendo a los mandatos de S. M. el Rey, su augusto soberano, el abajo firmado, embajador de Italia, tiene el honor de remitir a Su Excelencia el ministro de Negocios extranjeros de Austria-Hungría, la comunicación siguiente:

»Desde el 4 del corriente mes, fué hecha al gobierno imperial y real la declaración de los graves motivos por los cuales Italia, confiada en su derecho, daba por anulado y en adelante sin efecto su tratado de Alianza con Austria-Hungría, violada por el gobierno imperial y real, y recobraba su completa libertad de acción.

»A este efecto, el gobierno real, firmemente resuelto a procurar por todos los medios de que dispone, la salvaguardia de los derechos y los intereses italianos, no puede faltar a su deber de tomar contra todas las amenazas actuales y futuras las medidas que los acontecimientos le imponen; y para el cumplimiento de las aspiraciones nacionales, S. M. el Rey declara considerarse desde mañana en estado de guerra con Austria-Hungría.

»El abajo firmado tiene el honor de participar a S. E. el ministro de Negocios extranjeros que los pasaportes serán puestos hoy mismo a disposición del embajador imperial y real en Roma; y agradecerá a S. E. tenga a bien hacerle entregar los suyos.»

EL TIROL ITALIANO

«¡Habitantes del Tirol meridional! Quedáis reunidos al reino de Italia!...» Estas palabras, que pueden parecer proféticas ahora, se leían en la proclama que el barón Antonio Smancini dirigía a los ciudadanos de Trento en 10 de Junio de 1810. Napoleón quiso que la ceremonia de la anexión revistiera la solemnidad que requería la importancia del acontecimiento. Y los periódicos locales de aquel tiempo describen el entusiasmo de la población trentina. La ceremonia se realizó en el palacio de la administración, en presencia de todas las autoridades civiles, militares y religiosas. Los límites nuevos se extendían hasta Atzwang de Isarco, entre Bolzano y Bressanone, y hasta Gargazon de Adige, entre Bolzano y Merano. Pero la unión del Alto Adige al reino de Italia fué de corta duración. El tratado de Toeplitz, imponiendo la reconstitución de la monarquía austriaca tal como era en 1805, hizo que el Alto Adige volviera a poder de los Habsburgos. El 15 de Octubre de 1813 Trento era ocupado por los austriacos, y tres años después su territorio quedó oficialmente unido a la provincia del Tirol.

LAS SUFRAGISTAS

Dicen de Londres que la señora Pankhurst desde que ha abandonado temporalmente la propaganda sufragista, se ha convertido en una ferviente y entusiasta partidaria del planteamiento del servicio obligatorio en Inglaterra, emprendiendo una belicosa campaña para hacer popular ese sistema de reclutamiento entre las mujeres de la Gran Bretaña, por medio de conferencias públicas.

Afirma que la nación entera, en casos como el presente, ha de ser movilizada sin distinción de sexos ni edades, y que no hay que confundir la movilización que propone con el militarismo alemán, e invita a las mujeres inglesas a trabajar en la producción de municiones.

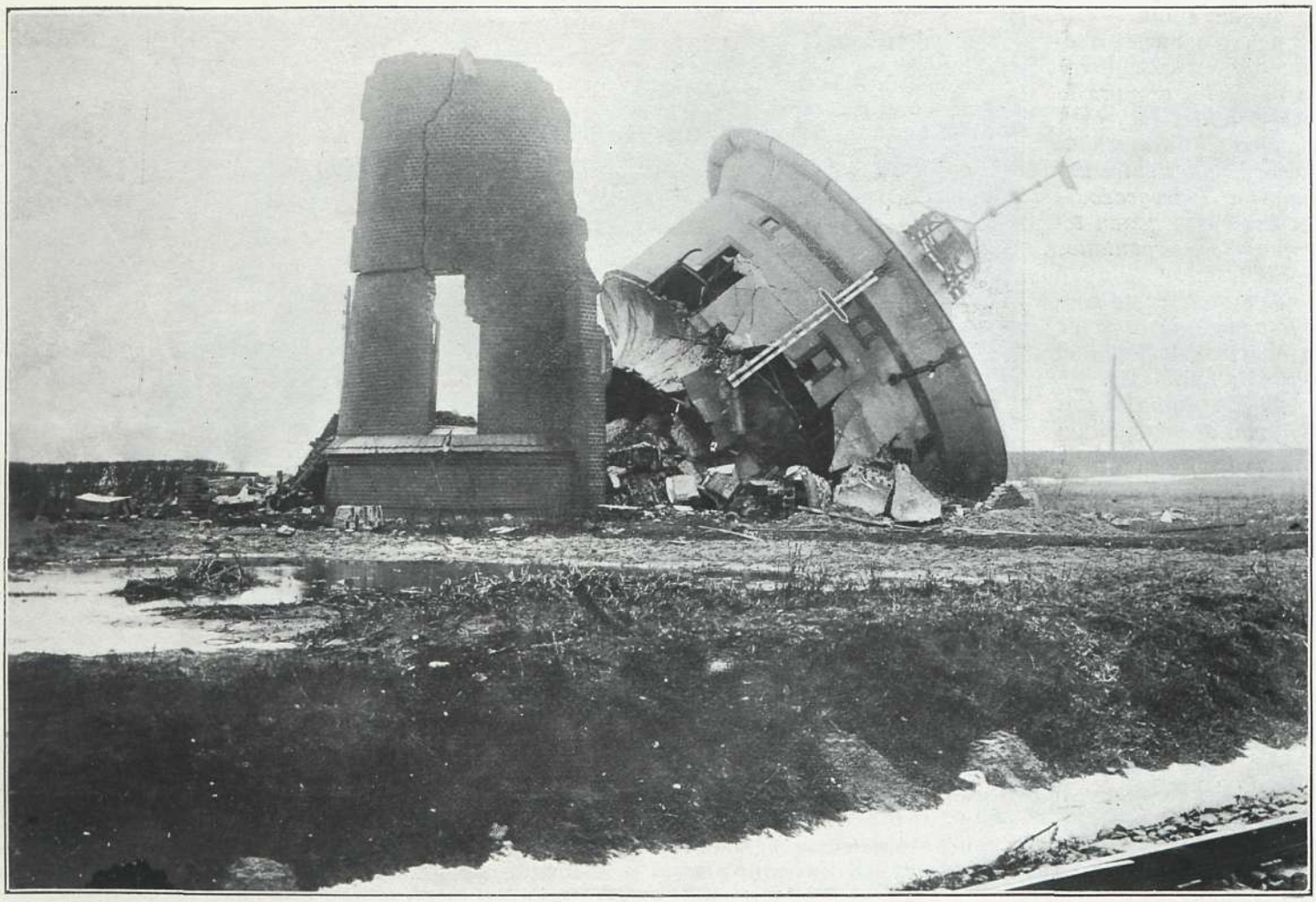
Parece, sin embargo, que la campaña de la intrépida señora Pankhurst no da los resultados apetecidos. Los ingleses, que son uno de los pueblos más rutinarios de la tierra, no quieren renunciar a su libertad omnímoda y serán menester medidas enérgicas para conseguir lo que por la persuasión pretende lograr la partidaria de la igualdad política de ambos sexos.

LOS GASTOS DE LA GUERRA

Nadie sabe a ciencia cierta cuánto cuesta la guerra a las doce naciones que en ella intervienen; pero de un modo aproximado se conoce las cifras.

En Inglaterra absorbe unos mil millones por mes; en Francia, dos mil; en Rusia, tres; en Alemania, tres; dos en Austria, uno en Turquía; quinientos millones en Italia—por ahora—, y otros quinientos entre todas las demás naciones que pelean. El total de los gastos mensuales de guerra es, pues, enorme: ya alcanza la cifra de trece mil millones.

Corresponden así 433 millones por día, 18 por hora, 300,000 pesetas por



Depósito de agua de la estación de Memel, que los rusos volaron al retirarse de aquella población *(Fot. Hofer)*

minuto y 5,000 por segundo. En un año se habrá gastado 156,000 millones, y 312,000 durante los dos años que probablemente durará la guerra. Los habitantes de las naciones que luchan actualmente son unos 500 millones —incluyendo Japón y Egipto. Les corresponderá pagar a cada uno de ellos 624 pesetas, sin contar lo que habrán de aprontar por indemnización de guerra los vencidos, y los perjuicios irreparables que a vencidos y vencedores habrá ocasionado esa lucha.

LA DURACIÓN DE LAS GUERRAS AUSTRO-ITALIANAS

Muy indicado parece actualmente echar una mirada retrospectiva sobre la duración de las guerras austro-italianas que tuvieron lugar durante el siglo próximo pasado.

Dejando aparte pequeñas enemistades y resentimientos que desde las guerras napoleónicas abrigaban contra Austria las provincias del norte de Italia, fué en 24 de Marzo del año 1848 que el reino de Cerdeña lanzó la primera declaración de guerra formal contra Austria. Esta campaña, en la que las armas italianas sufrieron las grandes derrotas de Curtatone, Picenza y Custozza (25 de Julio), causó tales quebrantos al ejército piamontés, que le fué imposible proseguir la lucha. A raíz de la derrota de Custozza, el rey Carlos Alberto pidió a Austria un armisticio de seis semanas, que le fué concedido el día 9 de Agosto.

Pero las negociaciones se alargaron durante todo el invierno, hasta que, por fin, en vista de su infructuosidad, las hostilidades volvieron a estallar el 20 de Marzo de 1849. Pero ya el día 23 del mismo mes, el general Radegky obtuvo en Novara una victoria tan decisiva sobre los piamonteses, que éstos consideraron perdida la campaña, y el rey Carlos Alberto abdicó en su hijo Víctor Manuel, quien firmó en 9 de Agosto la paz en Milán.

La segunda guerra lombarda tuvo lugar en el año 1859. Para llevarla a cabo, se unió Víctor Manuel con Napoleón III de Francia, quien, gracias a sus victoriosas campañas anteriores, ambicionaba el título de «árbitro de Europa». En efecto, las tropas francesas vencieron a los austriacos en Magenta y Solferino (24 de Junio); Napoleón, temiendo la intervención de los restantes Estados europeos, y prescindiendo por completo de la opinión de su aliado, se apresuró a firmar con Francisco José de Austria la paz de Villafranca, ratificada unos meses después en Zurich. Austria perdió la Lombardía, que tuvo que ceder a Francia, y ésta a su vez la entregó al rey de Cerdeña a trueque de Saboya y Niza. Así es que Víctor Manuel tuvo la amargura de verse burlado, en tanto que Francia se llevó como trofeo dos provincias italianas, entre ellas la provincia cuna de la casa de Saboya.

De menos duración todavía que la anterior fué la campaña del año 1866. Después de haber declarado Rusia la guerra a Austria en Junio del mencionado año, siguió la declaración de guerra de Italia el 20 del mismo mes. A pesar de la lucha que sostuvieron las fuerzas austriacas en el Norte, el ejército del Sur, bajo el mando del archiduque Alberto, obtuvo el día 24 de Junio una victoria sobre los italianos en el histórico campo de Novara, y el mismo día aniquiló la escuadra enemiga el almirante Tegetthof en la batalla naval de Lissa. Pero el emperador, al ver que en el Norte el enemigo marchaba sobre su capital, buscó la paz con Italia por medio de Francia, recabando ésta para la primera el territorio de Venecia, cuando en realidad los italianos, vencidos, habían perdido ya la esperanza de tomarlo por sus propios esfuerzos. En la paz de Viena, firmada el 3 de Octubre de 1866, fué ratificado el acuerdo del 3 de Agosto, que arrancó a Austria la última de sus provincias italianas.

OFICIOS Y ARTES EN LOS CAMPAMENTOS DE PRISIONEROS

La necesidad hace aguzar el ingenio. Esto se ve comprobado más que nunca en los prisioneros retenidos en los campamentos alemanes, aun cuando la administración les haya provisto de todos los utensilios necesarios. Pero lo que les tienta es confeccionar lo superfluo, lo momentáneamente agradable, alguna prenda de vestir con la tela del jergón: tal cual mecánico desarma secretamente las tuberías a fin de aprovechar el vapor para asar patatas; otros se procuran cercos de cualquier barril para confeccionar con ello cuchillos, arma prohibida en los campamentos. Los metalúrgicos de las comarcas belgas se sirven a menudo del aluminio de sus cantimploras, metal que fácilmente puede fundir y trabajarse con los medios tan primitivos de que disponen los prisioneros, para hacer de ello cortaplumas, lapiceros, sellos, petacas, etc., como recuerdo de su estancia en el campamento. Algunos adornan estos objetos con grabados más o menos artísticos. Con material mucho más sencillo aun, trabajan los ingenieros mozos de las provincias del litoral belga. Con un trozo de madera, unas cuentecitas de cristal y un par de palmos de cordelito confeccionan hermosos buques de vela y transatlánticos con sus chimeneas y antenas. Los carpinteros y ebanistas tienen instalado un pequeño taller, donde confeccionan cositas muy lindas.

También los rusos dan pruebas de ser muy hábiles en la confección de pequeños juguetes de madera. Verdadera admiración causó una serpiente movible, hecha de virutas y cordel. Algunos artistas, dibujantes y pintores, se entretuvieron en levantar un teatro con decoraciones y cortinas que desempeñarían muy buen papel en el teatro de cualquier capital. Asimismo lucen sus aptitudes algunos técnicos en el arte de jardinería.

En el próximo número publicaremos el retrato de Enver Bajá, generalísimo del ejército otomano; el plano del campo atrincherado de Estrasburgo, y el mapa de la Galitzia con la situación de los ejércitos beligerantes, en colores; retratos y grabados de actualidad en negro

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA SEGUÍ

DICCIONARIO UNIVERSAL

Obra premiada con la más alta recompensa en todas
: : : : : : : cuantas Exposiciones ha concurrido : : : : : : :

LOS MÁS INSTRUIDOS
SON LOS MÁS APRECIADOS

Esta enciclopedia es tenida por la mejor de todas, porque, a más del inmenso caudal de conocimientos que contiene, que por sí sola constituye una verdadera biblioteca, y de ser la más decumentada e ilustrada, es la más práctica por la justa extensión de sus artículos, que, confiados a personas peritas en cada materia, sólo contienen los datos que estrictamente deben decirse, y no obligan al lector a leer definiciones demasiado extensas, que fatigan en balde la imaginación del profano, sin ventaja ninguna para el especialista.

Van publicadas las letras
A .. B .. C .. CH .. D .. E
— EN SIETE TOMOS —

POSEER ESTA OBRA
ES POSEER UNA BIBLIOTECA

En los tomos publicados figuran:

TEXTO

223,000 artículos con profusión de voces técnicas y sinónimas, bibliografía, lexicografía española y muchísimos nombres extranjeros que han tomado carta de naturaleza en nuestro idioma.

ILUSTRACIÓN

433 láminas, 159 mapas, 67 planos, 4,251 figuras en color y 2,435 en negro; 512 mapas y 17,896 grabados intercalados en el texto.

Puede adquirirse a plazos
desde 10 Ptas. mensuales

ES LA MEJOR ENCICLOPEDIA Y LA MÁS ECONÓMICA

El éxito más grande de la Librería española ✻ 50,000 suscripciones en Diciembre de 1914